



Consuelo Ordóñez da explicaciones ayer a los asistentes. :: J. M. LÓPEZ

«Los jóvenes deben saber quién era Gregorio»

Consuelo Ordóñez inaugura las visitas guiadas a la exposición sobre su hermano en el 25 aniversario de su asesinato por ETA

:: AINHOA MUÑOZ

SAN SEBASTIÁN. «Yo estaba sentada delante de la televisión cuando el telediario dio la noticia... Fue un shock. Impresionante». María Jesús recorre la exposición 'La vida posible' que revive la figura de Gregorio Ordóñez en el 25 aniversario de su asesinato a manos de ETA. Aquel atentado, el 23 de enero de 1995, supuso un nuevo desgarró para la sociedad vasca. Por supuesto también para María Jesús, amiga de la infancia de Goyo, que ayer se acercó hasta el Palacio de Miramar para recordar, de la mano de Consuelo Ordóñez, la figura del teniente de alcalde de San Sebastián. «He venido aquí para revivir momentos del pasado... Siempre le recordaremos como una persona valiente y fiel a sus principios», relata María Jesús, mientras la hermana del dirigente del PP asesinado inaugura el primer pase guiado por la exposición.

Consuelo Ordóñez arrancó ayer

un tiro en la nuca cuando comía en el bar La Cepa. Mientras, alrededor de 40 personas seguían atentas sus explicaciones sobre el hombre que «más creía en la democracia y en el Estado de Derecho», relata su hermana. «Escuché de la boca de un dirigente de HB que Gregorio era una persona bellísima...», sigue explicando María Jesús minutos después de fundirse en un abrazo con Consuelo.

Las tres salas que acogen la exposición fueron ayer testigo de la «necesidad» de dar a conocer al mundo quién era Gregorio Ordóñez y lo que representó. Así lo explicaban Marco y Luca, italianos de 22 y 23 años, respectivamente, que por un golpe de suerte, acabaron ayer visitando la exposición. Ambos son estudiantes de Erasmus. Vieron el cartel y se animaron a conocer quién era aquel joven de 36 años al que ETA arrebató la vida. «No sabíamos quién era... Y es muy interesante conocer cómo ha cambiado tanto esta ciudad en tan poco tiempo. Es increíble ver las imágenes...», coincidieron estos jóvenes, que ni siquiera sabían qué era ETA.

Precisamente, en la necesidad de que no caiga en el olvido la historia de terror de ETA durante cuatro largas décadas, fue algo en lo que incidió Consuelo. «Es necesari-

su intervención señalando los objetos que llevaba encima su hermano el día en que ETA le descerrajó

rio –dijo– que las nuevas generaciones conozcan qué pasó», sostuvo.